

BENTANACHS ESCUDÉ, Antonio

Sacerdote (1872-1924)

Nacimiento: Adrall (Lérida), 28 de abril de 1872.

Profesión religiosa: Barcelona-Sarriá, 23 de agosto de 1895.

Ordenación sacerdotal: Terrassa (Barcelona), 22 de septiembre de 1900.

Defunción: Barcelona, 1 de mayo de 1924, a los 52 años.

Nació en Adrall (Lérida) el 28 de abril de 1872. Empezó su aspirantado por la cocina, como si hubiera de cumplirse en él al pie de la letra lo de «cocinero antes que fraile». Hizo el noviciado y la profesión religiosa en Sarriá el 23 de agosto de 1895.

Fue asistente de novicios y, en medio de un intenso trabajo, se ordenó sacerdote en Terrassa el 22 de septiembre de 1900. Ordenado sacerdote, empezó las actividades en diversas ocupaciones, como la dirección del oratorio festivo de La Esmeralda, cerca de Sarriá, en la Diagonal de Barcelona.

Desempeñó los cargos de administrador, jefe de talleres y encargado de la librería en Sarriá. Durante dos años fue administrador en el colegio san José de Rocafort. Allí le sorprendió la revolución de la llamada Semana Trágica. Fue enviado como confesor a Huesca para recobrar su salud quebrantada. En 1910 volvió a Barcelona como secretario inspectorial.

Con su pericia y asiduidad, había logrado regularizar la buena marcha económica y asegurar las propiedades de las inspectorías salesianas tarraconense y céltica y también las del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Actuó como jefe de talleres y encargado de la librería, estudió teología en medio de tan intenso trabajo, fue asistente de novicios y se ordenó sacerdote. Desempeñó el cargo no fácil de prefecto-administrador, con la angustia y las dificultades en períodos de una historia conflictiva.

Don Antonio era como el arquetipo del cargo que ostentaba: modelo de administrador, prudente, transparente, escrupuloso en sus cuentas, responsable, solícito, silencioso. Los que le conocieron palparon a diario su piedad y su presencia constante en el confesionario.

Falleció en Barcelona el 1 de mayo de 1924, a los 52 años. El padre inspector, don Marcelino Olaechea, presidió el funeral.